



Resiliencia en estudiantes universitarios de Arequipa: Análisis psicométrico de la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young y comparaciones en función del sexo y la edad

Resilience in university students from Arequipa: Psychometric analysis of the Wagnild and Young Resilience Scale and comparisons based on sex and age

Walter L. Arias Gallegos ¹  y Julio Cesar Humani Cahua ¹ 

RESUMEN

El presente estudio tuvo dos objetivos. Por un lado, se analizaron las propiedades psicométricas de la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young (1993), y, por otro lado, se compararon los niveles de resiliencia en función del sexo y la edad de los participantes. La muestra comprendió 333 estudiantes universitarios de una universidad privada de Arequipa (Perú), de los cuales aproximadamente la mitad fueron varones y la otra mitad mujeres, con una edad promedio de 17 años. Los resultados del análisis factorial confirmatorio sugieren una estructura de cuatro factores: Interés, Energía y fuerza, Identidad de la finalidad y Decisión, con adecuados índices de bondad de ajuste. Sin embargo, para las dimensiones de Decisión y Energía y fuerza, la consistencia interna tuvo valores inadecuados. Los datos comparativos indican que las mujeres y los estudiantes de 18 años poseen puntajes mayores en algunos de los factores de resiliencia que los hombres y los estudiantes de 16 años, respectivamente. Los resultados sugieren la necesidad de ampliar la investigación de las propiedades psicométricas de este instrumento en la población peruana.

PALABRAS CLAVE: resiliencia, psicometría, estudiantes universitarios, sexo, edad.

ABSTRACT

The present study has two objectives. On the one hand, the psychometric properties of the Wagnild and Young (1993) Resilience Scale are analyzed, and on the other hand, the levels of resilience were compared according to sex and age of the participants. The sample were 333 university students from a private university in Arequipa (Peru), of which approximately half were men and the other half women, with an average age of 17 years. The results of confirmatory factor analysis suggest a four-factor structure: Interest, Energy and strength, Purpose identity and Decision, with adequate goodness of fit indices. However, for the dimensions of Decision and Energy and strength, internal consistency had inadequate values. Comparative data indicate that women and 18-year-old students have higher scores on some resilience factors than men and 16-year-old students, respectively. Results suggest the need for extending psychometric research of this instrument in Peruvian population.

KEYWORDS: resilience, psychometrics, university students, sex, age.

¹ Universidad de San Pablo, Arequipa, Perú.

INTRODUCCIÓN

La resiliencia es un importante constructo en la investigación psicológica, el cual comenzó a ser estudiado en poblaciones vulnerables que vivían en condiciones de pobreza y marginalidad, o en niños que sufrían de abandono y maltrato por parte de sus padres, quienes tenían problemas de alcoholismo, eran violentos o estaban implicados en conductas delictivas. Estos estudios de la década de los 80 del siglo pasado generaron una pléyade de investigaciones sobre las variables personales y familiares asociadas a la resiliencia durante los años 90, para de ahí pasar a una nueva etapa de investigación en la que se pusieron a prueba diversos programas de intervención para promover la resiliencia (Mendanha & do Nascimento, 2019).

Rutter (2012), por ejemplo, ha definido la resiliencia como una disposición temperamental de las personas y como una forma de hacer frente a las adversidades. Pero debe enfatizarse que en el curso del desarrollo teórico de la resiliencia es posible distinguir un paso de enfoques individuales de la resiliencia hacia enfoques colectivos, en los que la resiliencia se estudia en contextos familiares sociales y organizacionales. De ahí que es posible encontrar estudios que señalan que la familia actúa como un factor protector de la resiliencia (Cyrułnik & Anaut, 2014; Ryan & Calabiano, 2009), que está mediado por los estilos de crianza de los padres (Gómez et al., 2015). También se ha desarrollado la resiliencia en contextos organizacionales y se habla de organizaciones resilientes (Olas et al., 2014), mientras que en contextos clínicos se habla de corresiliencia (Hendrick & Denis, 2014). De hecho, Grotberg (2006) concibe la resiliencia como un fenómeno interactivo que ayuda a hacer frente a las adversidades y favorece la salud mental.

Un aspecto clave de la resiliencia es que permite a la persona resistir a los problemas que se presentan en el curso de la vida (Cyrułnik, 2005). Por ello, varios estudios han evidenciado que los niños pueden desarrollar habilidades resilientes a partir de los vínculos afectivos que establecen con sus padres (Alvord & Grados, 2005; Masten & Coastworth, 1998), y que estas habilidades se mantienen y fortalecen durante la adolescencia (Rodríguez et al., 2016; Rosemberg et al., 2014). En otras palabras, la resiliencia está influida por las circunstancias de vida (Smedema & Franco, 2018), y se forma desde la infancia favoreciendo la autorregulación de la conducta, lo que se asocia con las emociones positivas (Losada & Latour, 2012). Desde

la Psicología Positiva, por ejemplo, la resiliencia se considera una fortaleza que forma parte de la virtud del coraje (Peterson & Seligman, 2004).

Otro aspecto clave es el papel que juega la resiliencia en la salud mental, pues diversos estudios indican que la resiliencia se asocia positivamente con la humildad, la gratitud, el perdón (Dwiwardani et al., 2014), la espiritualidad, la religiosidad (O'Grady, 2016), la satisfacción con la vida, el apoyo social (Trejos-Herrera et al., 2023), el bienestar psicológico, la calidad de vida (Gallardo-Peralta et al., 2020), el sentido de vida, la felicidad (Smedema & Franco, 2018), la autoeficacia, el autocontrol (Lemos et al., 2016), el autoconcepto (Rodríguez et al., 2016), la autoestima (Peña-Contreras et al., 2020) y el optimismo (Escudero et al., 2023); mientras que correlaciona de forma negativa con la tensión, la preocupación, la irritabilidad (Trejos-Herrera et al., 2023), la depresión (Gallardo-Peralta et al., 2020), el apego inseguro (Smedema & Franco, 2018) y la ansiedad y el estrés (Escudero et al., 2023). También se ha visto que la resiliencia ayuda a manejar los sentimientos de duelo cuando ocurre la pérdida de un ser querido y a sobreponerse a los eventos postraumáticos (Fernández & Bermúdez, 2015; Fernández-Fernández & Gómez-Díaz, 2022); por ello, como señalan Connor y Davidson (2003), la resiliencia tiene importantes implicancias para la salud mental.

La resiliencia se ha evaluado en diversos grupos etarios, lo que ha implicado la generación de una amplia variedad de instrumentos. Por ejemplo, Rojas-Andrade et al. (2022) construyeron y validaron una escala breve de capacidades resilientes en niños pequeños para ser respondida por las madres y cuidadoras. Lemos et al. (2016) desarrollaron una escala para evaluar recursos de la personalidad resiliente en niños, y, en Perú, Salgado (2005) diseñó y validó el Inventario de Factores Personales de Resiliencia para evaluar a niños entre 7 y 12 años con cinco factores: autoestima, empatía, autonomía, humor y creatividad. En ese sentido, otros autores han manifestado que la resiliencia en los niños se asocia con su desarrollo saludable, su entorno familiar armonioso, prácticas de juego activo y un incremento en su creatividad (Gianino & Guzmán, 2022). En adolescentes también se ha creado la Escala de Resiliencia en Adolescentes (Oshio et al., 2003) que ha sido validada en México por Ruvalcaba-Romero et al. (2014); mientras en Turquía se creó y validó la *Resilience Scale for Early Adolescents* (Sahin & Zaratas, 2014).

La resiliencia ha sido evaluada sobre todo en adolescentes y adultos jóvenes, en quienes se ha probado que tiene efectos muy positivos en su ajuste emocional, social y académico (Díaz & Cadime, 2017; Rodríguez et al., 2016). Así, por ejemplo, Cieza-Guevara y Palomino-Ccoillo (2020) encontraron en estudiantes universitarios de Lima que la resiliencia se asocia positiva y moderadamente con el pensamiento crítico, mientras que Jeong (2020) reportó evidencia de una asociación positiva entre resiliencia y creatividad; aspectos ambos que tienen un fuerte impacto en el rendimiento académico, tanto en la escuela como la universidad. Además, se ha visto que la resiliencia se relaciona positivamente con el apoyo social tanto de los amigos como de los familiares en los estudiantes universitarios (Castañeda-García et al., 2022). Otros estudios han reportado que, con respecto al sexo y la edad, las mujeres presentan mayor resiliencia en todas las edades (González-Arratia & Valdez, 2013); mientras que otras investigaciones ofrecen datos no concluyentes, pues señalan que independientemente del sexo y la edad, la resiliencia se desarrolla según interactúan factores individuales como contextuales (Soares & Oliveira, 2006).

En adultos, se ha desarrollado la *Resilience in Midlife Scale* para personas entre 40 a 60 años (Ryan & Caltabiano, 2009), mientras que, en Ecuador, Peña-Contreras et al. (2020) analizaron las propiedades psicométricas de la *Brief Resilience Scale* (BRS) en 657 adultos encontrando una estructura unidimensional con adecuados índices de bondad de ajuste y óptimos índices de confiabilidad, como ha sido reportado en otros estudios con muestras de países de Europa y Asia (Amat et al., 2014). En adultos mayores, también se han validado la versión breve de esta escala tomando una muestra de 800 adultos mayores de Chile (Gallardo-Peralta et al., 2020), mientras que en Perú también se encontraron evidencias de validez de la *Brief Resilience Coping Scale* (BRSC) en adultos mayores (Caycho-Rodríguez et al., 2018).

Ahora bien, las escalas más utilizadas en América Latina que miden la resiliencia, son la BRS; la BRSC, que consta de cuatro ítems con estructura unidimensional y adecuados índices de confiabilidad (Trejos-Herrera et al., 2023); la Escala de Connor y Davidson (CD-RISC) que consta de una estructura unidimensional para sus dos versiones con adecuados índices de confiabilidad ($\alpha = .87$) (Ponce, 2015; Soler et al., 2016) y la *Escala de Resiliencia* de Wagnild y Young, que ha sido validada en varios países de la región, incluyendo Argentina, Colombia, Chile y Perú,

entre otros (Losada & Latour, 2012). Esta escala fue desarrollada por Gail Wagnild y Heather Young en una muestra de 810 personas con adecuados índices de validez y confiabilidad (Wagnild & Young, 1993).

Wagnild y Young (2009) entienden la resiliencia como una característica de la personalidad que modera los efectos negativos del estrés y promueve la adaptación de la persona a su entorno. Su escala, compuesta de 25 ítems, correlaciona positivamente con la salud física y comprende seis componentes: 1) Perseverancia, concebida como la capacidad para perseverar a pesar de las dificultades, 2) Ecuanimidad: capacidad para tomar las cosas con calma, 3) Significado, que implica reconocer un propósito en la vida, 4) Confianza en sí mismo, que consiste en creer en las propias cualidades, 5) Autosuficiencia, que consiste en el reconocimiento de las propias fortalezas y 6) Soledad existencial, que supone el disfrutar de uno mismo (Wagnild & Young, 1993). Estos componentes fueron ubicados en dos factores: el primero abarca la autoconfianza, la independencia, la determinación, la maestría, y la perseverancia y fue llamado competencia personal; en tanto que el segundo factor que abarca la adaptabilidad, el balance, la flexibilidad y la perspectiva de vida fue llamado aceptación de sí mismo y la vida (Wagnild & Young, 1993). Esta escala ha sido validada en diversos países como Nigeria (Abiola & Udofia, 2011), Suecia (Lundman et al., 2007), Portugal (Ferreira de Carvalho & Pereira, 2012), Brasil (Pesce et al., 2005) y Argentina (Rodríguez et al., 2009).

En Perú, en el año 2001 Héctor Lamas Rojas fundó la Sociedad Peruana de Resiliencia y, de hecho, la resiliencia ha sido un tema bastante estudiado en el país, a través de diversas investigaciones psicométricas. La BRS, por ejemplo, fue aplicada a muestra de 468 estudiantes universitarios de Perú y se reportó una estructura unidimensional que correlacionó positivamente con el optimismo y negativamente con la depresión, la ansiedad y el estrés, mostrando evidencias de validez de criterio (Escudero et al., 2023). Guerra (2013) desarrolló en Lima una escala para medir la resiliencia en 710 profesores, que constaba de 71 ítems distribuidos en cuatro factores: participación significativa, conducta prosocial, autoestima y aprendizaje y percepción de apoyo. Asimismo, Domínguez-Lara et al. (2019) validaron la escala breve de resiliencia de Connor-Davidson (CD-RISC 7) en 746 estudiantes universitarios, reportando un modelo unidimensional con óptimos niveles de consistencia interna.

Con respecto a la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young, Gonzales-Ramírez et al. (2023) validaron la versión de 14 ítems en una muestra de 542 estudiantes universitarios de Perú reportando una estructura unidimensional con una alta consistencia interna ($\alpha = .93$). Castilla et al. (2013) también validaron la Escala de Resiliencia en 427 universitarios de Lima y reportaron cuatro factores mediante análisis factorial exploratorio y una alta consistencia interna para la escala global ($\alpha = .906$). Más recientemente, Humani et al. (2023) investigaron las propiedades psicométricas de este instrumento en mujeres de la ciudad de Arequipa y reportaron una estructura de cinco factores: satisfacción personal, ecuanimidad, autoconfianza, perseverancia y soledad existencial o sentirse bien solo, con adecuados índices de bondad de ajuste e índices de confiabilidad aceptables ($\omega < .6$) para los factores de ecuanimidad y sentirse bien solo, adecuados para satisfacción personal ($\omega < .7$) y óptimos para autoconfianza y perseverancia ($\omega < .80$).

Siendo necesario obtener más evidencias de validez de este instrumento en distintas poblaciones del Perú, el objetivo del presente estudio es doble: analizar las propiedades psicométricas de la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young en una muestra de estudiantes universitarios de la ciudad de Arequipa y comparar los resultados en función del sexo y la edad. Se trata por tanto de un estudio de tipo instrumental (Ato et al., 2013).

MATERIALES Y MÉTODO

Muestra

La muestra estuvo conformada por 333 estudiantes universitarios, de los cuales el 50.5% fueron hombres. La edad promedio fue de 17.30 años, con una desviación estándar de 0.98, siendo el rango de edades de 16 a 19 años. La muestra fue seleccionada de manera no probabilística mediante la técnica de grupos intactos en una universidad privada de la ciudad de Arequipa.

Instrumento

La *Escala de Resiliencia*, fue diseñada y validada por Wagnild y Young (1993) y puede ser aplicada a adolescentes y adultos con la finalidad de evaluar la resiliencia. La escala consta de 25 ítems en una escala de tipo Likert de seis alternativas cuya valoración está entre “Totalmente en desacuerdo” (1) y “Totalmente

de acuerdo” (6). Puede ser administrada individual o colectivamente mediante el formato de autoinforme. En Lima, la escala original fue adaptada y analizada por Castilla et al. (2014) reportando cuatro factores mediante AFE y una confiabilidad alta. En Arequipa, Humani et al. (2023) reportaron una estructura de cinco dimensiones con niveles variables de confiabilidad, pero fue aplicada solamente a mujeres.

Procedimiento

Para la realización del estudio se solicitaron los permisos correspondientes ante las autoridades universitarias y se coordinó con los profesores para poder ingresar a las aulas y evaluar a los estudiantes, quienes fueron informados de los fines de la investigación y formaron un consentimiento para participar voluntariamente del estudio.

Análisis de datos

El procesamiento de la información consistió en primer lugar, en el análisis descriptivo de los ítems, para luego mediante Análisis factorial Confirmatorio (AFC) determinar la estructura interna de la Escala de Resiliencia, y con ello, dar cuenta de la validez de constructo. Se pusieron a prueba tres modelos: uno con los 25 ítems, un segundo modelo sin el ítem 21 y un tercer modelo sin los ítems 12 y 21. La confiabilidad se estimó mediante el método de consistencia interna, a través del coeficiente Omega de McDonald. Luego, el análisis comparativo se realizó mediante estadísticos paramétricos como la prueba t de Student y el análisis de varianza, dado que los datos tuvieron una distribución normal según el nivel de significancia de la prueba Kolmogorov-Smirnov.

RESULTADOS

En el análisis descriptivo de los ítems (Tabla 1) se observa medias aritméticas altas y baja variabilidad. Ninguno de los ítems presenta valores elevados de asimetría y curtosis ($< \pm 1.5$), por lo que las distribuciones no son excesivamente no normales. El coeficiente de Mardia indica un valor de 168.4, que es inferior a 675.0, de acuerdo a lo sugerido por Bollen (1998) con base en la fórmula $p(p+2)$, donde p es la cantidad de variables observadas, lo que indica normalidad multivariada.

Tabla 1. Análisis de los ítems de la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young

Ítems	M	DE	g1	g2	cit
Ítem_1	4.72	1.241	-.810	-.001	.561**
Ítem_2	4.45	1.413	-.769	-.174	.383**
Ítem_3	4.54	1.131	-.799	.566	.526**
Ítem_4	4.89	1.044	-1.075	1.391	.501**
Ítem_5	5.01	1.172	-1.356	1.625	.469**
Ítem_6	4.83	1.243	-1.062	.555	.595**
Ítem_7	4.71	1.179	-.878	.370	.530**
Ítem_8	4.65	1.138	-.846	.641	.573**
Ítem_9	5.15	1.251	-1.659	2.112	.496**
Ítem_10	5.19	1.089	-1.641	2.634	.533**
Ítem_11	4.58	1.161	-.925	.721	.608**
Ítem_12	4.04	1.394	-.433	-.622	.318**
Ítem_13	4.54	1.186	-.810	.603	.611**
Ítem_14	4.99	1.251	-1.436	1.616	.559**
Ítem_15	3.91	1.411	-.486	-.512	.387**
Ítem_16	4.80	1.312	-1.177	.814	.443**
Ítem_17	4.39	1.179	-.674	.352	.526**
Ítem_18	4.21	1.324	-.515	-.301	.527**
Ítem_19	4.47	1.248	-.693	.142	.567**
Ítem_20	4.06	1.326	-.550	-.328	.518**
Ítem_21	4.10	1.427	-.432	-.665	.272**
Ítem_22	4.51	1.267	-.736	.007	.602**
Ítem_23	4.56	1.283	-.795	.078	.598**
Ítem_24	5.00	1.183	-1.201	.914	.462**
Ítem_25	5.27	1.059	-2.096	4.994	.424**

Nota: n = 333; M = Media; DE = Desviación Estándar; g₁ = Asimetría; g₂ = Curtosis; cit = correlación ítem-test.

La estructura interna de la Escala de Resiliencia se determinó mediante AFC. Se analizaron 25 ítems en cuatro variables latentes (Tabla 2). Los índices de bondad de ajuste indican un modelo aceptable ($\chi^2=627.522$, gl= 224; $\chi^2/gl= 2.801$; CFI= .901; SMSR= .069; RMSEA= .074 [IC95% .067, .081]). Las cargas factoriales estandarizadas (λ) para el modelo

multidimensional fueron significativas (excepto en los ítems 12 y 21) y en la dirección esperada y el promedio de las cargas factoriales es 0.621. Asimismo, las correlaciones entre los ítems de la escala no son mayores a 0.9, lo que nos indicaría que no existe multicolinealidad.

Tabla 2. Índices de ajuste de la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young

	SB- χ^2	(gl)	RMSEA	(I.C. 90 %)	SMSR	CFI
Modelo original	722.209	269	.071	.065, .078	.072	.890
Modelo sin ítem 21	674.254	246	.072	.066, .079	.071	.895
Modelo sin ítem 12 y 21	627.522	224	.074	.067, .081	.069	.901

Nota: CFI = índice de ajuste comparativo; RMSEA = error cuadrático medio de aproximación; SMRM = raíz residual estandarizada cuadrática media; p < .001.

Las cargas factoriales estandarizadas para confirmar el modelo de cuatro dimensiones (Tabla 3), sin incluir a los ítems 12 y 21 que fueron eliminados por su baja saturación, son adecuadas. Se consideró

valores ≥ 0.3 como adecuados. Asimismo, las correlaciones interfactoriales muestran que no hay multicolinealidad.

Tabla 3. Cargas factoriales de la solución estandarizada del AFC para el modelo final

Ítem	Interés	Energía y fuerza	Identidad de la finalidad	Decisión
2. Dependo más de mí mismo que de otras personas	.362			
3. Me mantengo interesado en las cosas.	.604			
4. Generalmente me las arreglo de una manera u otra.	.537			
5. Puedo estar solo si tengo que hacerlo.	.495			
6. El creer en mí mismo me permite atravesar tiempos difíciles.	.676			
8. Cuando estoy en una situación difícil generalmente encuentro una salida.	.649			
15. No me lamento de las cosas por las que no puedo hacer nada.	.336			
16. Acepto que hay personas a las que yo no les agrado.	.437			
17. Tomo las cosas una por una.	.552			
18. Usualmente veo las cosas a largo plazo.	.514			
1. Es importante para mí mantenerme interesado en las cosas.		.580		
10. Me siento orgulloso de haber logrado cosas en mi vida.		.598		
23. Soy decidido(a).		.617		
24. Por lo general, encuentro algo en qué reírme.		.478		
7. Tengo la energía suficiente para hacer lo que debo hacer.			.583	
9. Mi vida tiene significado.			.599	
11. Cuando planeo algo lo realizo.			.671	
13. Generalmente puedo ver una situación de varias maneras.			.610	
14. Soy amigo de mí mismo.			.597	
19. Tengo autodisciplina.				.623
20. Siento que puedo manejar varias cosas al mismo tiempo.				.492
22. Puedo enfrentar las dificultades porque las he experimentado anteriormente.				.623
25. En una emergencia soy una persona en quien se puede confiar.				.458
Correlación entre factores				
Interés	-			
Energía y fuerza	.625**	-		
Identidad de la finalidad	.642**	.655**	-	
Decisión	.607**	.594**	.627**	-

Se halló la confiabilidad mediante el coeficiente Omega, encontrando índices entre bajos y adecuados, que se encuentran entre los valores .58 y .76. De este modo, el factor Interés obtuvo un valor adecuado de confiabilidad ($\omega = .76$), el factor Energía y fuerza

obtuvo un valor aceptable ($\omega = .62$), el factor Identidad de la finalidad obtuvo un valor adecuado ($\omega = .70$) y el factor Decisión obtuvo un valor bajo ($\omega = .58$), como se puede apreciar en la Tabla 4.

Tabla 4. Descriptivo y coeficientes de consistencia interna de la Escala de Resiliencia

Factores	Ítems	ω	M	DE	Asimetría
Interés	2, 3, 4, 5, 6, 8, 15, 16, 17, 18	.76	45.7	6.7	-.227
Energía y fuerza	1, 10, 23, 24	.62	19.5	3.2	-.834
Identidad de la finalidad	7, 9, 11, 13, 14	.70	23.9	4.1	-.878
Decisión	19, 20, 22, 25	.58	18.3	3.2	-.754

Nota: M = Media; DE = Desviación Estándar; ω = Omega de McDonald.

Al comparar los factores de la resiliencia según sexo, se observa que no existen diferencias estadísticamente significativas ($p > .05$), en la mayoría de los factores y en la puntuación general; pero sí

en el factor Energía-fuerza ($p = .027$; $d = 0.24$), con un tamaño del efecto pequeño, evidenciando que las estudiantes universitarias puntúan más alto que los varones en este factor.

Tabla 5. Descriptivos y análisis inferencial de diferencias de la resiliencia y sus factores según sexo

Factores	Hombre	Mujer	$t(331)$	p	d
	($n = 168$)	($n = 165$)			
	$M (D.E.)$	$M (D.E.)$			
Interés	45.8 (6.9)	45.6 (6.5)	.269	.788	.03
Energía y fuerza	19.1 (3.3)	19.9 (3.1)	2.221	.027	.24
Identidad de la finalidad	23.6 (4.2)	24.3 (3.8)	1.611	.108	.18
Decisión	18.0 (3.6)	18.6 (2.9)	1.515	.131	.17
Resiliencia	114.6 (16.1)	116.5 (14.7)	1.077	.282	.12

Nota: n = tamaño muestral; M = promedio; DE = Desviación estándar; t = t de Student; p = p valor; d = d de Cohen.

Al comparar los factores de la resiliencia según edad, se observa que no existen diferencias estadísticamente significativas ($p > .05$), en la mayoría de los factores y en la puntuación general; pero sí en el factor Decisión ($p = .25$) con un tamaño de efecto pequeño ($\eta^2 = 0.028$). Al aplicar la prueba post hoc de Scheffé, que nos muestra dónde están esas diferencias,

encontramos que los universitarios de 16 años de edad presentan puntajes más bajos en el factor Decisión que los universitarios de 18 años ($P_{\text{Scheffé}} = 0.049$; $d = 0.39$), con un tamaño del efecto pequeño. Al comparar las diferencias entre las demás edades, las diferencias no son estadísticamente significativas.

Tabla 6. Descriptivos y análisis inferencial de diferencias de la resiliencia y sus factores según edad

	16 años	17 años	18 años	19 años	$F(3, 329)$	p	η^2
	($n = 77$)	($n = 127$)	($n = 82$)	($n = 47$)			
	$M (D.E.)$	$M (D.E.)$	$M (D.E.)$	$M (D.E.)$			
Interés	45.2 (7.8)	46.0 (5.9)	45.0 (7.3)	46.8 (5.8)	.922	.430	.008
Energía y fuerza	19.2 (3.5)	19.5 (3.0)	19.4 (3.5)	20.0 (2.8)	.627	.598	.006
Identidad de la finalidad	23.9 (4.7)	24.0 (3.9)	23.9 (3.9)	24.1 (3.6)	.067	.978	.001
Decisión	17.3 (3.9)	18.5 (2.9)	18.7 (3.4)	18.6 (2.6)	3.155	.025	.028
Resiliencia	113.5 (18.4)	116.1 (13.7)	115.4 (16.4)	117.7 (12.8)	.829	.479	.007

Nota: n = tamaño muestral; M = promedio; DE = Desviación estándar; F = Razón F de prueba ANOVA de un factor; p = p valor; η^2 = eta cuadrado.

DISCUSIÓN

Sinclair y Wallston (2004) definieron la resiliencia como un fenómeno complejo y multidimensional que implica la capacidad para afrontar de forma positivamente adaptativa a los estresores, recuperarse fácilmente de los eventos desafortunados y adaptarse al cambio, pero ello no significa que la resiliencia deba confundirse con el afrontamiento (Masten, 2001). Por ello, una definición más adecuada es la que nos ofrecen Soler et al. (2016), que conciben a la resiliencia como la capacidad que permite adaptarse a situaciones de cambio de forma dinámica, en la que intervienen la persona y su medio, de modo que no solo implica resistir a situaciones difíciles sino también sobreponerse a ellas y aprender de dichas situaciones (Soler et al., 2016).

La resiliencia puede ser promovida en cualquier etapa de la vida desde la familia, la escuela, la universidad, el trabajo y la sociedad misma (Losada & Latour, 2012). En el caso de los estudiantes universitarios la resiliencia suele promover un autoconcepto positivo y favorecer el bienestar psicológico (Ramos-Díaz et al., 2017). En el presente estudio hemos analizado las propiedades psicométricas de la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young (1993) en una muestra de estudiantes universitarios para luego determinar los niveles de resiliencia en función del sexo y la edad.

Nuestros resultados psicométricos sugieren que la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young (1993) tiene una estructura de cuatro factores con un ajuste adecuado, aunque se eliminaron los ítems 12 y 21. Los factores resultantes fueron designados como Interés (conformado por los ítems 2, 3, 4, 5, 6, 8, 15, 16, 17 y 18), Energía y fuerza (conformado por los ítems 1, 10, 23 y 24), Identidad de finalidad (conformado por los ítems 7, 9, 11, 13 y 14) y Decisión (conformado por los ítems 19, 20, 22 y 25), que difieren de los factores originales Perseverancia, Ecuanimidad, Significado, Confianza, Autosuficiencia y Soledad existencial (Wagnild & Young, 1993), así como de los propuestos por Huamaní et al. (2023) en base a una muestra exclusivamente femenina de la ciudad de Arequipa: Satisfacción personal, Ecuanimidad, Autoconfianza, Perseverancia y Soledad existencial; que resultaron ser más afines a la estructura original. Sin embargo, nuestros resultados parecen coincidir con la estructura de cuatro factores reportada por Castilla et al. (2014) en estudiantes universitarios de Lima.

Por otro lado, los índices de confiabilidad de los cuatro factores resultantes en nuestro estudio se ubicaron por debajo de lo esperado en relación a los reportes previos, lo que parece cuestionar la consistencia interna del instrumento. Sin embargo, hay que resaltar que en el caso del estudio de Castilla et al. (2014) solo se reportó un índice global de la escala de Resiliencia mediante la prueba Alfa de Cronbach, mientras que en el estudio de Huamaní et al. (2023), los índices de confiabilidad calculados con la prueba Omega de McDonald también fueron adecuados ($\omega > .70$) para los factores Satisfacción personal, Autoconfianza y Perseverancia, mientras que fueron solamente aceptables ($\omega > .60$) en los factores Ecuanimidad y Soledad existencial. Esto sugiere que es necesario analizar con mayor profundidad y exhaustividad las propiedades psicométricas de esta prueba.

Por otro lado, con respecto a los valores comparativos, se encontró que las mujeres tenían un mayor nivel de Energía y fuerza en comparación con los estudiantes varones, aunque el tamaño del efecto fue pequeño. Esto contradice algunos estudios que señalan que los varones poseen mayor resiliencia que las mujeres (Ramos-Díaz et al., 2017), pero corrobora lo reportado en otras investigaciones que favorecen a las mujeres (González-Arratia & Valdez, 2013; Rosemberg et al., 2014). Sin embargo, dado que la dimensión Energía y fuerza obtuvo un índice de confiabilidad de .62, los resultados deben ser tomados con cautela.

De manera similar, las comparaciones con respecto a la edad, indicaron que los estudiantes de 18 años obtuvieron puntajes más altos en el factor Decisión que los estudiantes de 16 años, lo que podría sugerir que a mayor edad es mayor la resiliencia, como se ha señalado en otras investigaciones (Campo et al., 2012). Pero debe tenerse presente que el rango etario fue muy corto, y que la dimensión de Decisión obtuvo un índice de confiabilidad bajo; por tanto, los resultados comparativos no son concluyentes, como también se ha enfatizado en otras investigaciones (Soares & Oliveira, 2006).

En ese sentido, una de las limitaciones de nuestro estudio fue que no se contó con una muestra probabilística, y que tampoco es representativa de la población universitaria de la ciudad de Arequipa. Otra limitación recae en la forma de evaluación, la cual, por tratarse de una prueba de autoinforme, da pie a que los participantes no siempre respondan el instrumento con sinceridad sino influidos por la deseabilidad

social. Por otro, lado, este estudio sienta un precedente relevante ya que no se han analizado las propiedades psicométricas de la escala de Resiliencia de Wagnild y Young en universitarios de la ciudad de Arequipa. Se puede concluir, por tanto, que este instrumento posee una estructura de cuatro factores con niveles de confiabilidad inadecuados en dos de los factores: Decisión y Energía y fuerza. En consecuencia, es necesario realizar más investigaciones psicométricas con este instrumento para poner a prueba su estructura interna y sus valores de consistencia interna.

Correspondencia:

Walter L. Arias Gallegos
Departamento de Psicología
Universidad Católica San Pablo, Arequipa, Perú
Correo electrónico: warias@ucsp.edu.pe

REFERENCIAS

- Abiola, T., & Udofia, O. (2011). Psychometric assessment of the Wagnild and Young's resilience scale in Kano, Nigeria. *BMC Research Notes*, 4, 509-513. <https://doi.org/10.1186/1756-0500-4-509>.
- Alvord, M. K., & Grados, J. J. (2005). Enhancing resilience in children: A proactive approach. *Professional Psychology*, 36(3), 238-245. <http://dx.doi.org/10.1037/0735-7028.36.3.238>
- Amat, S., Subhan, M., Jaafar, W. M. W., Mahmudd, Z., & Johari, K. S. K. (2014). Evaluation and psychometric status of the Brief Resilience Scale in a sample of Malaysian international students. *Asian Social Science*, 10(18), 240-245. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2022.v30n1.2516>
- Ato, M., López, J. J., & Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología*, 29(3), 1038-1059. <https://doi.org/10.6018/analesps.29.3.178511>
- Bollen, K. A. (1998). Structural equation models. En P. Armitage, & T. Colton (Eds.), *Encyclopedia of Biostatistics* (pp. 4363-4372). Wiley.
- Campo, R., Granados, L., Muñoz, L., Rodríguez, M., & Trujillo, S. (2012). Caracterización del avance teórico, investigativo y/o de intervención en resiliencia desde el ámbito de las universidades en Colombia. *Universitas Psychologica*, 11(2), 545-557. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy11-2.cati>
- Castañeda-García, P. J., Alejo, T., Cota, M. R., García, M. F., & Cruz, V. (2022). Análisis cuantitativo de resiliencia y apoyo social en estudiantes universitarios de primero y último curso de psicología. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 15(1), 79-90. <https://doi.org/10.33881/2027-1786.rip.15108>
- Castilla, H., Caycho, T., Shimabukuro, M., Valdivia, A., & Torres-Calderón, M. F. (2013). Análisis exploratorio de la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young en una muestra de adolescentes, jóvenes y adultos universitarios de Lima metropolitana. *Revista de Psicología de Arequipa*, 4(1), 80-93.
- Caycho-Rodríguez, T., Ventura-León, J., García-Cadena, C. H., Tomás, J. M., Domínguez-Vergara, J., Daniel, L., & Arias-Gallegos, W. L. (2018). Evidencias psicométricas de una medida breve de resiliencia en adultos mayores peruanos no institucionalizados. *Psychosocial Intervention*, 27(2), 73-79. <https://doi.org/10.5093/pi2018a6>
- Cieza-Guevara, L., & Palomino-Ccoillo, R. (2020). Resiliencia y disposición al pensamiento crítico en estudiantes de una Universidad privada de Lima metropolitana. *Revista de Investigación en Psicología*, 23(1), 109-125. <http://dx.doi.org/10.15381/rinvp.v23i1.18096>
- Connor, K. M., & Davidson, J. R. T. (2003). Development of a new resilience scale: The Connor-Davidson Resilience Scale (CD-RISC). *Depression and Anxiety*, 19, 76-82. <https://doi.org/10.1002/da.10113>
- Cyrulnik, B. (2005). *Los patitos feos. La resiliencia: Una infancia infeliz no determina la vida*. Editorial Gedisa.
- Cyrulnik, B., & Anaut, M. (2014). *Resiliencia y adaptación. La familia y la escuela como tutores de la resiliencia*. Editorial Gedisa.
- Díaz, P., & Cadime, I. (2017). Protective factors and resilience in adolescents: The mediating role of self-regulation. *Psicología Educativa*, 23, 37-43. <http://doi.org/10.1016/j.pse.2016.09.003>
- Dominguez-Lara, S., Gravini-Donado, M., & Torres-Villalobos, G. (2019). Análisis psicométrico de dos versiones de la Connor-Davidson Resilience Scale en estudiantes universitarios peruanos: propuesta del CD-RISC-7. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 11(2), 36-51. <https://doi.org/10.32348/1852.4206.v11.n2.23774>
- Dwiwardani, C., Hill, P. C., Bollinger, R. A., Marks, L. E., Steele, J. R., Doolin, H. N., Wood, S. L., Hook, J. N., & Davis, D. E. (2014). Virtues develop from a secure base: Attachment and resilience as predictors of humility, gratitude, and forgiveness. *Journal of Psychology and Theology*, 42(1), 83-90. <https://doi.org/10.1177/009164711404200109>
- Escudero, J. C., Bracamonte, G. C., Canales, M., Domínguez, R. P., & García, G. J. (2023). Análisis de las propiedades psicométricas de la Brief Resilience Scale (BRS) en universitarios peruanos. *Propósitos y Representaciones*, 11(1), e1747. <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2023.v11n1.1747>
- Fernández, I., & Bermúdez, M. (2015). Resiliencia en adultos: una revisión teórica. *Terapia Psicológica*, 33(3), 257-276. <https://teps.cl/index.php/teps/article/view/11>

- Fernández-Fernández, J. A., & Gómez-Díaz, M. (2022). Resiliencia y duelo ante la pérdida de un ser querido: revisión sistemática. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 27(2), 129-139. <https://doi.org/10.5944/rppc.27762>
- Ferreira de Carvalho, C., & Pereira, I. (2012). Adaptação da The Resilience Scale para a população adulta portuguesa. *Psicologia USP*, 23(2), 417-433. <https://doi.org/10.1590/S0103-65642012005000008>
- Gallardo-Peralta, L. P., Rodríguez-Blázquez, C., Ayala-García, A., & Forjaz, M. J. (2020). Validation of the brief resilient coping scale (BRCS) in a multiethnic sample of a Chilean older people. *Interciencia*, 45(11), 524-531. <https://doi.org/10.1177/1073191103258244>
- Gianino, L., & Guzmán, N. (2022). Resiliencia, juego y creatividad: Puntos clave en el desarrollo humano. *Avances en Psicología*, 30(1), e2516. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2022.v30n1.2516>
- Gómez, O., Del Rey, R., Romera, E., & Ortega, R. (2015). Los estilos educativos paternos y maternos en la adolescencia y su relación con la resiliencia, el apego y la implicación en acoso escolar. *Anales de Psicología*, 31(3), 979-989. <https://doi.org/10.6018/analesps.31.3.180791>
- Gonzales-Ramírez, K., Crisostomo-Calderón, D., Adriano-Rengifo, C., & Travezaño-Cabrera, A. (2023). Propiedades psicométricas de la Escala de Resiliencia (ER-14) en estudiantes universitarios de Lima, Perú. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 15(2), 110-119. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/racc/article/view/34492>
- González-Arratia, N. I., & Valdez, J. L. (2013). Resiliencia: Diferencias por edad en hombres y mujeres mexicanos. *Acta de Investigación Psicológica*, 3(1), 941-955. [https://doi.org/10.1016/s2007-4719\(15\)30019-3](https://doi.org/10.1016/s2007-4719(15)30019-3)
- Grotberg, E. (2006). *Resiliencia en el mundo de hoy: cómo superar las adversidades*. Gedisa.
- Guerra, J. L. (2013). Construcción, validez y confiabilidad de la escala de Resiliencia Docente. *Propósitos y Representaciones*, 1(1), 59-86. <http://dx.doi.org/10.205117pyr2013.v1n1.7>
- Hendrick, S., & Denis, J. (2014). Familia, psicosis, instituciones y corresponsabilidad. En B. Cyrulnik, & M. Anaut (Coords.), *Resiliencia y adaptación. La familia y la escuela como tutores de la resiliencia* (pp. 23-44). Editorial Gedisa.
- Huamani, J. C., Arias, W. L., Gonzales, J. M., & Clark, M. (2023). Resilience among women of childbearing age from Arequipa, Peru: Psychometric and associative analysis. *Psychology*, 14, 425-445. <https://doi.org/10.4236/psych.2023.143023>
- Jeong, K. (2019). Resiliencia y creatividad en escolares de primaria. *Revista de Investigación en Psicología*, 22(1), 67-78. <http://dx.doi.org/10.15381/rinvp.v22i1.16582>
- Lemos, V., Krumm, G., Gutiérrez, M., & Arán-Filippetti, V. (2016). Desarrollo de una escala para evaluar recursos de personalidad asociados a la resiliencia infantil. *Acción Psicológica*, 13(2), 101-116. <http://dx.doi.org/10.5944/ap.13.2.17821>
- Losada, A. V. & Latour, M. I. (2012). Resiliencia. Conceptualización e investigaciones en Argentina. *Psencia. Revista latinoamericana de Ciencia Psicológica*, 4(2), 84-97. <https://doi.org/10.5872/psencia/4.2.31>
- Lundman, B., Strandberg, G., Eisemann, M., Gustafson, Y., & Brulin, C. (2006). Psychometric properties of the Swedish version of the Resilience Scale. *Scandinavian Journal of Caring Sciences*, 21(2), 229-237. <http://doi.org/10.1111/j.1471-6712.2007.00461.x>
- Masten, A. S. (2001). Ordinary magic: Resilience processes in development. *American Psychologist*, 56(3), 227-238. <http://dx.doi.org/10.1037/0003-066X.56.3.227>
- Masten, A. S., & Coastworth, J. D. (1998). The development of competence in favorable and unfavorable environments: Lessons from research on successful children. *American Psychologist*, 53(2), 205-220. <http://dx.doi.org/10.1037/0003-066X.53.2.205>
- Mendanha, J., & do Nascimento, E. (2019). Resiliência psicológica: da primeira fase às abordagens baseadas em trajetória. *Memorandum*, 36, 1-31. <https://doi.org/10.35699/1676-1669.2019.6875>
- O'Grady, K. A. (2016). Spirituality in resilience processes in international contexts: An introduction. *Journal of Psychology and Theology*, 44(2), 107-108. <http://doi.org/10.1177/009164711604400201>
- Olas, M. de las, Hombrados-Mendieta, I., & Villaba-Quesada, C. (2014). Resiliencia y adversidad en el trabajo en los trabajadores sociales. En B. Cyrulnik, & M. Anaut (Coords.), *Resiliencia y adaptación. La familia y la escuela como tutores de la resiliencia* (pp. 69-81). Editorial Gedisa.
- Oshio, A., Kaneko, H., Nagamine, S., & Nakaya, M. (2003). Construct validity of the Adolescent Resilience Scale. *Psychological Reports*, 93, 1217-1222. <http://doi.org/10.2466/pr0.2003.93.3f.1217>
- Peña-Contreras, E. K. Lima-Castro, S., Arias-Medina, P., Bueno-Pacheco, A., Aguilar-Sizer, M., & Cabrera-Vélez, M. (2020). Propiedades psicométricas de la Escala Breve de Resiliencia (BRS) en el contexto ecuatoriano. *Evaluar*, 20(3), 83-98. <https://doi.org/10.35670/1667-4545.v20.n3.31715>
- Pesce, R., Assis, S., Avanci, J., Santos, N., Malaquias, J., & Carvalhaes, R. (2005). Adaptação transcultural, confiabilidade e validade da Escala de Resiliência. *Caderno Saúde Pública*, 21, 436-448. <https://doi.org/10.1590/S0102-311X2005000200010>
- Peterson, C., & Seligman, M. E. P. (2004). *Character, strengths and virtues*. American Psychological Association.

- Ponce, F. P. (2015). Análisis exploratorio de modelos de ecuaciones estructurales sobre la escala de resiliencia de Connor y Davidson (CD-RISC) en Chile y España. *Salud & Sociedad*, 6(3), 238-247. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2022.v30n1.2516>
- Ramos-Díaz, E., Rodríguez-Fernández, A., & Antonio-Agirre, I. (2017). El autoconcepto y el bienestar subjetivo en función del sexo y del nivel educativo en la adolescencia. *Psicología Educativa*, 23, 89-94. <http://dx.doi.org/10.2016/j.pse.2017.05.005>
- Rodríguez, A., Ramos, E., Fernández, A., & Revuelta, L. (2016). Bienestar subjetivo en la adolescencia: el papel de la resiliencia, el autoconcepto y el apoyo social percibido. *Suma Psicológica*, 23, 60-69. <http://doi.org/10.1016/j.sumpsi.2016.02.002>
- Rodríguez, M., Pereyra, M., Gil, E., Jofré, M., De Bortoli, M., & Labiano, L. (2009) Propiedades psicométricas de la escala de resiliencia versión argentina. *Evaluar*, 9, 72-82. <https://doi.org/10.35670/1667-4545.v9.n1.465>
- Rojas-Andrade, R., Halpern, M., Montt, M. E., & Larraguibel, M. (2022). Construcción y validación de una escala breve de capacidades de resiliencia en niños(as) respondida por madres, padres y cuidadores (ECP-P/9-12). *Revista Chilena de Neuropsiquiatría*, 60(1), 3-12. <http://dx.doi.org/10.4067/s0717-92272022000100003>
- Rosemberg, L., Avanci, J., Schenker, M., & Pires, T. (2014). Resilience, gender and family during adolescence. *Ciência & Saúde Coletiva*, 19(3), 673-684. <http://doi.org/10.1590/1413-81232014193.21902013>
- Rutter, M. (2012). Resilience as a dynamic concept. *Development and Psychopathology*, 24(2), 335-344. <https://doi.org/10.1017/S0954579412000028>
- Ruvalcaba-Romero, N. A., Gallegos-Guajardo, J., & Villegas-Guinea, D. (2014). Validation of the Resilience Scale for Adolescents (READ) in Mexico. *Journal of Behavior, Health and Social Issues*, 6(2), 21-34. <https://doi.org/10.5460/jbhsi.v6.2.41180>
- Ryan, L., & Caltabiano, M. L. (2009). Development of a new resilience scale: the Resilience in Midlife Scale (RIM Scale). *Asian Social Science*, 5(11), 39-51. <http://doi.org/10.5539/ass.v5n11p39>
- Sahin, H., & Zaratas, K. (2014). Validity and reliability of the Resilience Scale for early adolescents. *Procedia. Social and Behavioral Sciences*, 131, 458-464. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2022.v30n1.2516>
- Salgado, A. C. (2005). Métodos e instrumentos para medir la resiliencia: Una alternativa peruana. *Liberabit*, 11, 41-48. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/liberabit/v11n11/v11n11a06.pdf>
- Sinclair, V. G., & Wallston, K. A. (2004). The development and psychometric evaluation of the Brief Resilient Coping Scale. *Assessment*, 10(1), 94-101. <https://doi.org/10.1177/1073191103258244>
- Smedema, Y. & Franco, M. P. (2018). Resiliencia, ansiedad y sentido de vida en estudiantes universitarios. *Assessment*, 13, 87-106. <https://doi.org/10.17398/2340-4256.13.87>
- Soares, M., & Oliveira, C. (2006). Resiliência psicológica: Revisão da literatura e análise da produção científica *Interamerican Journal of Psychology*, 40(1), 119-126. <https://www.redalyc.org/pdf/284/28440113.pdf>
- Soler, M. I., Meseguer, M., García, M. (2016). Propiedades psicométricas de la versión española de la escala de resiliencia de 10 ítems de Connor-Davidson (CD-RISC 10) en una muestra multiocupacional. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 48, 159-166. <http://dx.doi.org/10.1016/j.rlp.2015.09.002>
- Trejos-Herrera, A. M., Alarcón-Vásquez, Y., Bahamón, M. J., Vinaccia, S., González, O., Llinás, H., & Quevedo-Barrios, D. (2023). Validación de las propiedades psicométricas de la escala breve de estrategias resilientes en adultos colombianos. *Interdisciplinaria*, 40(2), 479-496. <https://doi.org/10.16888/interd.2023.40.2.28>
- Wagnild, G. M., & Young, H. M. (1993). Development and psychometric evaluation of the resilience scale. *Journal of Nursing Measurement*, 1(2), 165-178. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2022.v30n1.2516>
- Wagnild, G. M., & Young, H. M. (2009). A review of resilience scale. *Journal of Nursing Measurement*, 17(2), 105-113. <http://dx.doi.org/10.1891/1061-3749.17.2.105>